

# El sentido del humor no resuelve las crisis: evita que se produzcan

1. El sentido del humor ¿resuelve las típicas discusiones cotidianas, creando un clima más relajado para la convivencia?

2. La flexibilidad ¿es más fidelidad al amor que a la otra persona?

3. ¿Se puede estar con alguien si uno no está consigo mismo?

4. ¿En parejas se crece juntos? ¿Qué pasa cuando el ritmo de crecimiento se desparejó?

Estas son preguntas de un grupo de matrimonios que está siguiendo un curso sobre la pareja organizado por un instituto universitario de Madrid.

Como las preguntas se entregaron en el anonimato, mis respuestas van para quien las quiera recibir.

1. El sentido del humor no resuelve las crisis: evita que se produzcan. Humaniza la selección a unos niveles tan hondos, tan realistas, tan creativos, que la relación se encarrila evitando el obstáculo. De una manera normal, nada artificial.

Con tal de que por humor se entienda esa suprema forma de comprensión que le permite a uno sonreír amablemente ante las propias limitaciones y acoger con ternura las incongruencias de la otra persona. Ni payasadas ni ironías ni sutilezas ni caricaturas clarividentes: comprensión desde la realidad del otro y desde mi amor realista y consecuente. Comprensión que supone aceptación incondicional de la persona, ninguna exigencia desde los derechos, y el encuentro comunicador, sean las que sean las circunstancias.

Si el humanismo es la cumbre de la literatura, el sentido fino del humor es la cumbre de la madurez humano - personal. No te impide ser realista, pero se opta por leer la realidad desde la ternura, no desde la descalificación.

Aún en una posible crisis ocasional de la pareja, vivirla con un cierto sentido del humor puede ser una delicia.

2. Yo pienso que «el amor» no existe: sólo existimos tú y yo que nos amamos. Hay personas que dicen que aman el amor, pero no aman a nadie: o, por lo menos, nadie se siente querido por ellas, y ésa es la única evaluación válida del amor.

La fidelidad se debe a la persona con la que has comprometido tu la fidelidad. No puede uno sentirse comprometido a la fidelidad si no sabe con quién y a qué se comprometió. «Yo me responsabilizo de aquello a lo que me comprometí contigo».

Por eso no todas las parejas tienen una misma experiencia de fidelidad. Pero sería absurdo comprometerse con una idea, con un principio, con unos papeles, sin comprometerse con una persona.

otro no es una abstracción de la persona, sino la persona tal cual es. Y eso supone andar por la vida consigo mismo.

Es más, no me parece productivo en la pareja andar dimitiendo de uno mismo, enmascarándose, ajustándose, a la defensiva o en la ficción del personaje, sino en la vivencia serena y consciente de la persona que se es.

Si alguien tiene dificultad en estar consigo mismo, tiene que preocuparse por lo que él está pasando. Si tiene una visión negativa de sí misma, tendrá que lograr ir la tornando positiva. Si no, su vida de pareja está amenazada, no tiene garantía de estabilidad y es casi imposible que la viva como una experiencia feliz.

4. Se puede hablar de dos crecimientos: del crecimiento de cada uno como persona y del crecimiento de la pareja como pareja.

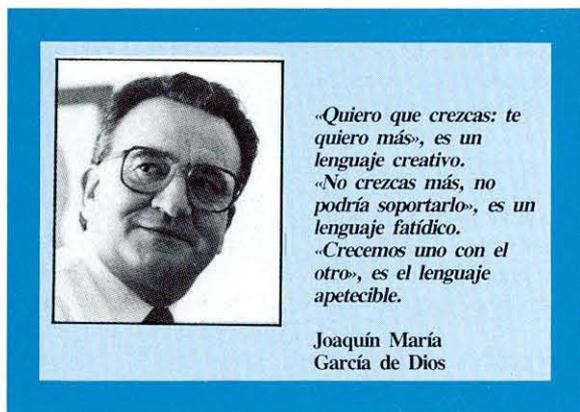
El crecimiento de cada uno es personal, y todo va bien cuando el crecimiento es con el otro o gracias al otro; y todo va mal cuando el crecimiento es contra el otro (para dominarlo) o a costa del otro (utilizándolo).

En una pareja bien interaccionada, el crecimiento de cada una de

las personas de la pareja es una riqueza de la pareja. Y, si para mantener el equilibrio de la pareja hay que frenar o coartar el crecimiento de alguno de los dos, eso más se parece a un suicidio que a una buena higiene de vida.

Claro que algunas parejas se han roto por el crecimiento de unos de sus componentes; pero eso sólo resulta un síntoma de que la pareja no estaba bien hecha.

«Quiero que crezcas: te quiero más», es un lenguaje creativo. «No crezcas más, no podría soportarlo», es un lenguaje fatídico: «Crecemos uno con el otro», es el lenguaje apetecible.



La fidelidad es como un concomitante del compromiso de amor mutuo en una pareja. Ni dos parejas iguales. Ni dos fidelidades standarizadas. Mi fidelidad me hace fiable. Tu fidelidad te hace fiable. Porque nos amamos, nos fiamos. Pero algún día nos amamos porque algo vimos en el otro que nos permitió fiarnos.

3. Desde luego será muy difícil amar a otro si uno se ama a sí mismo. Y casi imposible apreciar a otro si uno no se aprecia a sí mismo. Y por eso, o hemos aprendido a estar con nosotros mismos o nos va a ser muy difícil estar de verdad con los demás.

Yo pienso que quien se comparte con el